

Apocalipsis 15:1-3
La preparación para los Juicios de las Copas
Por Chuck Smith

En la última parte del capítulo 14, Juan vio en las visiones, los preparativos para la batalla de Armagedón. Y al llegar al capítulo 16, él estará hablando acerca de la batalla de Armagedón. Usted probablemente ha escuchado esta frase, batalla de Armagedón, le estaremos dando un panorama completo acerca de qué se trata la batalla de Armagedón, quienes lucharán en esta batalla, y cómo terminará esta batalla. Pero el capítulo 15 es un pequeño interludio entre el capítulo 14 y 15, donde él comienza a hablar acerca de la batalla de Armagedón y el capítulo 16 es donde él entra completamente en el asunto.

El libro de Apocalipsis no está escrito en orden cronológico. De esa manera, muchas veces es difícil para nuestras mentes occidentales seguir los eventos del libro de Apocalipsis, porque cuando leemos el libro, generalmente se sigue un orden cronológico. Y esto no es así en la literatura Hebrea. Por ejemplo, en Génesis capítulo 1, usted tiene el relato de la creación, los siete días de creación. Y en el capítulo 2, va para atrás y nos coloca en la creación del hombre y nos da una perspectiva más amplia. Nos da más detalles. La Biblia muchas veces hace esto. Nos presenta la escena completa y luego regresa atrás y describe los más mínimos detalles.

El libro de Apocalipsis también hace esto. Como que nos presenta la escena completa y luego regresa y completa algunos de los huecos. Probablemente los siete sellos, las siete trompetas, y la próxima semana estaremos viendo las siete copas de la ira de Dios, ellas probablemente se van a dar simultáneamente. Si usted compara los juicios de las siete trompetas con las siete copas de la ira de Dios, usted verá que hay un orden similar en lo que será afectado cuando suene la primera trompeta. Es similar a lo que será afectado cuando la primera copa de la ira de Dios sea derramada, y siguen juntas. Así que se nos muestra el panorama completo y luego regresa a llenar los espacios en blanco.

El capítulo 15 va rellenando algunos de esos blancos. Nos hemos movido de la escena terrenal. Entramos en la escena celestial una vez más. No es a la iglesia a la que vemos en el cielo. Sino que lo que vemos en el capítulo 15 son aquellas personas que han sido salvadas en la Gran Tribulación.

En la apertura del quinto sello, Juan vio las almas que estaban debajo del altar. Y ellos clamaban al Señor, “¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?” (Apoc. 6:10). Y se les entregó vestiduras blancas y se les dijo que debían esperar un poco más hasta que su número se completara.

En el capítulo 7, su número se completó y de esa manera ahora los vemos en la escena celestial. El anciano le preguntó a Juan, “¿Quiénes son estos? ¿De dónde vinieron?” Y Juan básicamente dice, “No lo sé. Dímelo tú”. Y el anciano dijo, “Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo” (Apoc. 7:14-15).

El número está completo. Ellos entran en la escena celestial. Nuevamente en la escena celestial, vemos esta multitud que salió de la Gran Tribulación, quienes han enfrentado la ira del anticristo y muchos de ellos fueron salvados a través del martirio. Por rehusarse a colocarse la marca de la bestia, se rehusaron a adorar su imagen, por eso fueron asesinados. La Biblia dice que en el capítulo 13 de Apocalipsis que ellos harán que, tanto grandes y chicos, tengan la marca en su mano derecha o en su frente, y todo el comercio se hará a través de la marca. Nadie podrá comprar o vender a menos que tenga la marca. Y ellos tienen el poder, nos dice, de forzar esto sobre el hombre. De asesinar a aquellos que se nieguen a tener la marca.

Así que cuando habla de cómo fueron liberados o cómo tuvieron la victoria sobre la bestia, la victoria es de hecho que ellos no se sometieron a la marca. Ellos no se sometieron a adorar su imagen y de esa manera fueron asesinados por ese rechazo. Pero así es como ellos fueron liberados y allí es donde estaba su victoria en su rechazo a entrar en ese sistema.

Y así, también vemos en el capítulo 7 los 144 mil que fueron sellados por Dios. Ellos eran judíos, doce mil de cada tribu, y fueron sellados para poder ser protegidos de algunos de los juicios que vendrán sobre la tierra. Ellos se volvieron testigos de Dios al pueblo judío durante este período de tiempo. Y los vemos nuevamente en el capítulo 14. Los vimos la semana pasada y aquí están nuevamente en el capítulo 15.

Así que como he dicho, usted solo está obteniendo más detalles de estos grupos a los que se introdujo antes en el libro.

Vi en el cielo otra señal, (Apocalipsis 15.1)

Estamos de regreso en la escena celestial. Hemos estado en la tierra, hemos observado los juicios en la tierra, pero ahora estamos retornando a la escena celestial.

grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas se consumaba la ira de Dios. (Apocalipsis 15.1)

Esto terminará el período de la Tribulación al final del derramamiento de estas vasijas de oro que están llenas de la ira de Dios. Ahora, el capítulo 17 y capítulo 18 estaremos regresando hacia atrás nuevamente, y completando los detalles de la destrucción de Dios de este falso sistema religioso llamado Misterio Babilonia.

En el capítulo 18, la destrucción de Dios del comercialismo que se originó en Babilonia. En el capítulo 18. Pero el capítulo 16 lo lleva a usted al final de la ira de Dios en la séptima copa que se derramará sobre la tierra. Y él vio otra señal en el cielo, grande y admirable. Eran siete ángeles que tenían las siete plagas postreras, y en ellas se consumaba la ira de dios que será derramada.

Vi también como un mar de vidrio (Apocalipsis 15.2)

De regreso al capítulo 4, cuando Juan es llevado a la escena celestial, él vio el trono de Dios, los querubines alrededor del trono de Dios. Los 24 tronos menores sobre los cuales se sentaban los 24 ancianos. Delante del trono de Dios estaba el mar como de vidrio y desde el trono de Dios, procedían truenos, los relámpagos, las voces. Una vista maravillosa. Así que aquí estamos nuevamente en el trono de Dios, el mar como de vidrio,

mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia (Apocalipsis 15.2)

Y como he dicho, la victoria no es que la bestia haya sido derrotada por ellos sino que su victoria fue que ellos no fueron derrotados por la bestia. Ellos no cedieron a las órdenes y mandatos de la bestia de adorarlo y adorar su imagen y de tener su marca. Y así, esa era su victoria. Su victoria fue en no amar sus propias vidas hasta llegar a morir, sino morir en lugar de someterse a sus órdenes, a su reinado. Y ellos habían alcanzado la victoria sobre la bestia,

y su imagen, y su marca y el número de su nombre, (Apocalipsis 15.2)

Encontramos esto en el capítulo 13, el número de su nombre es el número de un hombre, 666. Ellos rehusaron tener la marca o el número de su nombre.

en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios. (Apocalipsis 15.2)

Así que ellos están delante del trono de Dios. Es allí donde los encontramos más atrás en el capítulo 7. Ellos están en su templo y ellos le adoran día y noche continuamente, esta gran multitud que ningún hombre puede contar que salió de la Gran Tribulación.

Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, (Apocalipsis 15.3)

En Éxodo capítulo 15, usted tiene el cántico de Moisés. Ese canto espontáneo de alabanzas a Dios por librarlos de los Egipcios. Ellos habían visto cómo el mar ahogaba al ejército egipcio y ahora se daban cuenta de que eran realmente libres de la esclavitud que habían experimentado en Egipto y allí está ese gozo en una canción por el poder de Dios, por la liberación de Dios, por la destrucción de Dios sobre sus enemigos. Y así, ellos están cantando el cántico de Moisés. Esto, sin duda, son los 144 mil que están allí en el cielo en el capítulo 14. Cuando ellos cantan la canción de Moisés. En Deuteronomio 32, nuevamente usted encontrará la canción que Moisés les enseñó a los hijos de Israel. Y los hijos aprendían esta canción en Deuteronomio 32. Era una de esas canciones que se les enseñaba a los niños desde pequeños.

En el cántico en Deuteronomio 32, es interesante porque en la canción hay advertencias. Es una canción de victoria y liberación, pero también es una canción de advertencia. Si ellos daban la espalda a Dios, las cosas que sucederían, los juicios que vendrían.

Es algo interesante como las canciones folklóricas como que se graban en su mente, y años más tarde usted puede estar cantando esas canciones que aprendió de niño. Y, muchas veces es solo una melodía, y usted realmente no está pensando en lo que está cantando. Usted realmente no está pensando en las palabras, pero es algo que se queda grabado en usted.

Pero el propósito completo de el cántico de Moisés que era enseñarle a los hijos era que en los días que vendrían cuando ellos se olvidaran del Señor y olvidaran la ley y serían llevados en cautiverio, ellos se reunirían para cantar sus canciones tradicionales, pero cuando las cantaran, allí estaría la convicción. Ellos escucharían las líricas. Se darían cuenta, “Wow, estamos en cautiverio. Eso es lo que la canción dice. Si nosotros olvidamos al Señor y demás...” Y sería una de esas cosas que con el tiempo, se aferrarían a su corazón y ellos se darían cuenta, “Estamos experimentando el juicio de Dios porque no olvidamos del Señor”. Así que este era el propósito de Moisés al enseñar la canción a los hijos de Israel. El cántico de Moisés.

Pero luego también estaba,

y el cántico del Cordero, (Apocalipsis 15.3)

El cántico del Cordero lo encontramos en el capítulo 5 del libro de Apocalipsis. Y allí es cantado por la iglesia. Y es en el momento en que el rollo está en la mano derecha de Aquel que está sentado sobre el trono y los ángeles proclaman a gran voz, “¿Quién es digno de tomar el rollo y romper su sello?” Tenía siete sellos. “¿Quién es digno de tomar el rollo y romper su sello?” El rollo es el título de propiedad de la tierra. Éste fue cedido por Adán a Satanás, y él lo ha poseído, estos 6 mil años. Pero ahora el tiempo de la redención ha llegado. “¿Quién es digno de tomar el rollo y romper su sello?” Y Juan dice, “Comencé a llorar porque no fue hallado nadie digno en el cielo ni en la tierra ni debajo del mar de tomar el rollo”. Uno de los ancianos fue a su lado y dijo, “Juan, no llores. He aquí el León de la tribu de Judá ha prevalecido. Él tomará el rollo y romperá sus sellos”. Y Juan dice, “Miré y lo vi como un Cordero que ha sido inmolado”.

El cántico del Cordero. Él viene y toma el rollo de la mano derecha de Aquel que está sentado sobre el trono. Y cuando lo hace, los 24 ancianos vienen con sus vasijas llenas de incienso, que son las oraciones de los santos. Ellos las ofrecen delante de Dios y comienzan a cantar, la iglesia, “Digno es el Cordero de tomar el rollo y romper el sello porque Él fue muerto y nos ha redimido por Su sangre de toda lengua, tribu y nación y nos ha hecho ante nuestro Dios reyes y sacerdotes y reinaremos con Él sobre la tierra.” Ese es el cántico del Cordero. Es el cántico del gozo en que Jesús pagó el precio de redimir al mundo del poder de la oscuridad, de Satanás. Y el propósito de redimir el mundo era obtener a la novia, Su iglesia. De esa manera nosotros cantamos y nos

regocijamos porque Él nos ama tanto que Él redimió a este mundo para que Él pudiera sacarnos de él.

Jesús dice, “El reino de Dios es semejante a un hombre que sale al campo y descubre un tesoro. Y quién por el gozo inmediatamente va y vende todo lo que tiene para poder comprar el campo y así obtener el tesoro”. Ahora, en las parábolas, el campo es la tierra, el mundo. Jesús habló acerca del sembrador quien salió a sembrar y la semilla cayó en diferentes tipos de suelo, y cuando Él explicaba la parábola, Él dijo, “El campo es el mundo”. Así que la pregunta, ¿Quién entregó todo para obtener el mundo? Y por supuesto, la respuesta es Jesús. ¿Con qué propósito? Para que él pudiera tomar el tesoro. ¿Qué es el tesoro? Ajustese el cinturón. Es usted.

Pedro dice que nosotros somos el tesoro peculiar de Dios. Y es peculiar para mí que Dios lo atesore a usted. Y más peculiar aún que Él me atesore a mí. Pero oh, cuán agradecido estoy de que Dios me vea como Su tesoro.

Pablo, cuando estaba orando por la iglesia de Éfeso, dice que él oraba que Dios les diera a ellos el espíritu de sabiduría y entendimiento en la comprensión de Dios. Que ellos pudieran conocer la esperanza de su llamado y cuáles son las riquezas de Su herencia en los santos. No realmente las riquezas que usted tiene como hijo de Dios, sino el valor que Dios coloca sobre usted. Si usted solo supiera el valor que Dios ha colocado sobre usted. Él lo amó tanto que Él envió a Su Único Hijo para redimir al mundo para que usted pudiera ser de Él. Para que Él pudiera sacarlo de este mundo; Su tesoro. Y Dios lo aprecia a usted. Usted es un tesoro especial ante Dios.

Y así, el cántico del Cordero. El cántico de redención. El cántico de liberación de los poderes de las tinieblas a través de la redención que tenemos en Jesucristo. Y así, Juan lo ve a Él en el cielo y ellos están cantando el cántico de Moisés, el siervo de Dios, el cántico del Cordero,

*diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios
Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos.
(Apocalipsis 15.3)*

Cuán maravillosas son las obras de redención de Dios. Que Dios enviara a Su Único Hijo. Grande y maravillosa, la obra de redención, redimiendo al hombre del pecado. Grande y maravillosa es la obra de Dios en juicio.

Estas personas han estado en la Gran Tribulación. Ellos han visto el juicio de Dios viniendo sobre la tierra. Ellos han visto las catástrofes de la naturaleza, convulsiones de la naturaleza y la destrucción que trajo sobre la tierra. Y ellos cantan, “Grandes y maravillosas son tus obras”, las obras de Dios en juicio contra una tierra que rechaza a Dios, que se rebela contra Dios.

Y de seguro la tierra ya está lista para el juicio de Dios. Está todo a punto a nuestro alrededor. Es muy obvio. La tierra está madura para el juicio de Dios. La copa se está llenando y muy pronto rebosará y Dios derramará Su juicio sobre la tierra. Ellos estarán allí para verlo. Y por eso ellos cantan, “Grandes y maravillosas son tu obras”. Es la obra de Dios en juicio así como la obra de Dios en redención y en liberación.